

SERIE: RESTAURACIÓN FAMILIAR

PRÉDICA #1

“CUANDO DIOS NO ES REY EN CASA”

Texto base: Jueces 17:1-6

Texto complementario: Josué
24:15

INTRODUCCIÓN

La Biblia describe uno de los momentos más oscuros en la historia de Israel con una frase que resume toda una generación:

“En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.”

Jueces 17:6

No era simplemente un problema político.

No era falta de leyes.

No era escasez de recursos.

Era una crisis de autoridad espiritual.

Cuando no hay rey, cada uno se convierte en su propio rey.

Cuando Dios deja de gobernar, el hombre comienza a autogobernarse.

Y cuando el hombre se autogobierna sin Dios, el resultado es desorden.

Lo que vemos en Jueces 17 no comienza en la nación.

Comienza en una casa.

Y eso nos enseña una verdad profunda: la decadencia nacional comienza con el deterioro familiar.

Hoy vivimos en una cultura donde la frase dominante no es

"¿Qué dice Dios?",

sino "¿Qué siento yo?"

No es "¿Qué es correcto?",

sino "¿Qué me conviene?"

No es "¿Qué honra a Dios?",

sino "¿Qué me hace feliz?"

Y cuando esa mentalidad entra al hogar, la familia comienza a debilitarse desde adentro.

I. EL PROBLEMA NO ERA FALTA DE RELIGIÓN, ERA FALTA DE GOBIERNO DIVINO

En Jueces 17 vemos algo interesante: había religión en esa casa.

Micaía tenía imágenes, tenía un lugar de adoración, tenía incluso un "sacerdote".

Aparentemente era espiritual. Pero no estaba bajo el diseño ni bajo la autoridad establecida por Dios.

Era espiritualidad sin obediencia.

Era religión sin sometimiento.

Era fe a su manera.

Y ese es el problema actual en muchos hogares: no es ausencia

total de Dios, es Dios sin trono.

Muchos dicen creer en Dios, pero no permiten que Dios gobierne sus decisiones.

Se ora cuando hay crisis, pero no se vive bajo principios diariamente.

Se pide bendición, pero no se acepta corrección.

Cuando Dios no gobierna la casa, alguien más lo hará:

el ego,

las emociones,

la cultura,

las redes sociales,

la presión externa.

La pregunta no es si tu casa
tiene creencias.

La pregunta es: ¿quién gobierna
realmente?

II. CUANDO DIOS NO ES REY, EL ORDEN SE DISTORSIONA

En el diseño de Dios hay orden:

Dios

Autoridad espiritual

Padres

Hijos

Principios

Valores

Pero cuando se elimina el
gobierno de Dios, ese orden se
altera.

En muchos hogares hoy vemos:

Padres que ya no corrigen porque temen perder afecto.

Hijos que no reconocen autoridad.

Decisiones tomadas por emociones momentáneas.

Disciplina reemplazada por permisividad.

La falta de autoridad espiritual produce inseguridad en los hijos.

La ausencia de dirección crea confusión.

La permisividad constante produce rebeldía.

El mundo llama a esto libertad.

La Biblia lo llama desorden.

La verdadera libertad no es
hacer lo que quiero.

Es vivir bajo el diseño que Dios
estableció.

III. EL PELIGRO DE "CADA UNO HACE LO QUE BIEN LE PARECE"

Esta frase de Jueces es
peligrosa porque suena moderna.
Suena tolerante.

Suena inclusiva.

Pero cuando cada uno define lo
que es correcto, desaparece la
verdad absoluta.

En la familia esto se ve así:

Cada quien tiene su propia
versión de respeto.

Cada quien decide cuándo es
correcto mentir.

Cada quien define qué es
fidelidad.

Cada quien establece sus propios
límites.

Sin una autoridad superior, la
casa se convierte en un conjunto
de voluntades chocando entre sí.

Dios no diseñó la familia para
que sea un espacio de opiniones
independientes.

La diseñó para que sea un
espacio de principios
compartidos.

Cuando no hay verdad común, no
hay unidad.

Cuando no hay unidad, no hay estabilidad.

IV. LA RESTAURACIÓN COMIENZA CON UNA DECISIÓN CLARA

Frente a una generación confundida, Josué hizo una declaración contundente:

"Escogeos hoy a quién sirváis... pero yo y mi casa serviremos al Señor."

Josué 24:15

Note algo importante: Josué no dijo "Mi casa decidirá".

Dijo "Yo y mi casa serviremos".

Eso es liderazgo espiritual.

La restauración familiar no comienza cuando todos están de acuerdo.

Comienza cuando alguien decide asumir responsabilidad espiritual.

Puede ser el padre.

Puede ser la madre.

Puede ser el abuelo.

Puede ser un joven que decide romper un patrón generacional.

Pero alguien debe decir:

En esta casa Dios vuelve a ser Rey.

V. ¿QUÉ SIGNIFICA HACER A DIOS REY EN CASA?

No es solo colgar un versículo en la pared.

No es solo asistir a la iglesia.

No es solo orar antes de comer.

Hacer a Dios Rey significa:

1. Someter decisiones a Su Palabra.
2. Corregir con principios bíblicos.
3. Modelar carácter cristiano.
4. Restaurar el altar familiar.
5. Practicar perdón y honra.

Significa que cuando hay conflicto, no preguntamos "¿quién gana?", sino "¿qué honra a Dios?"

Significa que cuando hay tensión, no reaccionamos por impulso, sino por convicción.

Significa que el carácter importa más que la reputación.

VI. EL IMPACTO DE UNA CASA DONDE DIOS ES REY

Una casa donde Dios gobierna produce:

Hijos con identidad.

Matrimonios con estabilidad.

Ambiente con paz.

Decisiones con sabiduría.

Corrección con amor.

Autoridad con equilibrio.

Esa casa no será perfecta, pero será estable.

No será libre de conflictos, pero será fuerte en principios.

Y cuando una casa cambia, una generación cambia.

CONCLUSIÓN

Jueces 17 describe una generación sin rey.

Pero no tiene que describir nuestra casa.

Tal vez por años hemos vivido tomando decisiones por emoción.

Tal vez hemos permitido que la cultura tenga más influencia que la Palabra.

Tal vez hemos bajado estándares para evitar conflictos.

Hoy es el día de restaurar el trono.

No podemos cambiar el país entero hoy.

Pero podemos cambiar el gobierno de nuestro hogar.

La restauración familiar comienza cuando el trono vuelve a ocuparse correctamente.

La pregunta final es simple y profunda:

¿Quién es Rey en tu casa?

Si no es Dios, el desorden continuará.

Pero si hoy decidimos
entronizarlo nuevamente, veremos
restauración.

Hoy podemos declarar:

Señor, vuelve a ser Rey en mi
vida.

Vuelve a ser Rey en mi
matrimonio.

Vuelve a ser Rey en mis hijos.

Vuelve a ser Rey en mi hogar.

Porque cuando Dios es Rey en
casa, la restauración comienza.

Padre
Ernesto cardenas

Madre
Miley contreras

Niño para presentar
Gael cardenas

Testigo
Perla cruz
Perla Quiroga
Emilio Cruz

P@dres
Junior Ariza
Gladiana Rodriguez

Niña
Jugleisy Ariza

Testigos
Perla y Emilio